

Pour Rire

Marcha Triunfal.

(Con permiso del maestro Dario.)

Ya viene el cortejo!
Ya viene el cortejo! Ya se oyen los limpia-bo-
(tines.

Se anuncia la lata con vivo reflejo;
ya viene—¡oh, cristales!—el cortejo de los pe-
(ladines

Ya pasa por frente á las tiendas do muestran
(sus muestras los escaparates,
los escaparates en donde las telas despiden sus
(mágicos brillos,
el alto prestigio de los tepetates
llevados por manos mugrientas de heróicos chi-
(quillos.

Se escucha el ruido que forman los botes de
(de infantes boleros,
las piedras que rompen los grandes y claros
(cristales,
los ultraporreros
que el paso acompasan con pitos de barro.
Tal cruza la calle Plateros
la gente de leño y guijarro.

De Guadalajara los pitos levantan sus sonos,
sus cantos sonoros,
sus cálidos coros
como una monserga de loros,
á la ortografía de los cartelones.

Y aplauden á Sánchez y piden venganza
con no sé qué fines
y muestran los dientes y enseñan la panza
que llevan cubierta los flacos gamines,
de tierra.....
(Algunos mastines
van, colas al aire, siguiendo una perra!)

Los bronceos sonidos
anuncian el advenimiento
de la Democracia.
Dejando "La Bolsa," do tienen sus nidos,
llevando talones y artejos al viento,

al Zócalo llegan. ¡Que viva la gracia!

Ya pasa el cortejo.
Señala al gendarme la gente, un tendero.
—Ved como nós muestra el pellejo
aquel ciudadano que aclama á Madero.—
En las joyerías aprestan las trancas mejores
y hasta se echa mano de la carabina mohosa;
y cual si tal cosa
se apunta al más fiero de los gritadores.
¡Honor al que trae consigo la sonora lata!
Honor al descalzo y honor al que grita
los vivas y muera al "País," á Rábago y al
mismo Zapata!
¡Puñal! ¡Dinamita!

Las nobles cananas de tiempos gloriosos,
de tiros repletas, saludan la fúlgida lata;
los viejos mosquetes que no daban chispa, de
los revoltosos.)
hermanos gemelos del bravo Banderas y el fiero
(Zapata.

(Un ruido por bajo resuena:
de efluvios el aire se llena.)

A aquellos machetes chafados,
á aquellos cuchillos loberos
que encarnan motines pasados,
y al sol que hoy alumbra las huestes de chancala
(y garrote,

al nuevo Tirteo que aclaman cincuenta boleros
que ha poco dejaron el seno materno,
al que vocifera como un energúmeno, la piedra
(en la mano

y que allá en el Zócalo desafió al verano
y al gélido invierno,
la noche y la escarcha,
limpiando las botas de algún tragaldabas ó al-
(gún "general,"

saludan los pitos de barro
los pitos de barro que tocan la marcha
triumfal!